

Educación intercultural en la primera infancia, estructura organizacional y metodología¹



Laura Mendoza Donoso
Universidad de Chile, Chile
lauramendozad@u.uchile.cl

Reçu le 01-08-2015/ Évalué le 17-08-2015/Accepté le 18-10-2015

Éducation interculturelle dans la petite enfance : structure organisationnelle et méthodologie

Résumé

Cet article explique, à travers une étude de cas, un projet d'éducation interculturelle pour la petite enfance dans un secteur pauvre de Santiago du Chili. Il s'énonce depuis deux dimensions : organisationnelle et méthodologique afin de montrer sa synergie. De la même manière, on présente les apports et les projections que ce type de proposition peut avoir pour le développement et la qualité de vie des enfants et de leurs familles, dans la construction d'une société plus inclusive et tolérante. Ainsi, sont mises en relief les pratiques pédagogiques qui considèrent l'enfant comme sujet de droits, tout en respectant son contexte culturel et historique.

Mots-clés: éducation interculturelle, petite enfance, structure organisationnelle

Resumen

Este artículo explica a través de un estudio de caso la metodología de un proyecto de educación intercultural para la primera infancia en un sector vulnerable de Santiago de Chile. La presentación se aborda desde dos dimensiones: organizacional y metodológica, en función de mostrar su sinergia. Asimismo, se relevan los aportes y proyecciones que puede tener este tipo de propuesta para el desarrollo y calidad de vida de niños y niñas y sus familias en la construcción de una sociedad más inclusiva y tolerante. Así, se establece la importancia que tienen las prácticas pedagógicas al visibilizar a niños y niñas como sujeto de derechos, respetando sus contextos culturales e históricos.

Palabras clave: educación intercultural, primera infancia, estructura organizacional

Intercultural education for children, organizational structure and methodology

Abstract

This paper explains by means of a case study the methodology of an intercultural education project for children in a vulnerable area of Santiago de Chile. The approach is presented an organizational dimension and a methodological dimension, so as to evidence their synergy. Also the article presents the contributions and projections that this type of proposal can offer to the development and quality of life of children and their families in the construction of a more inclusive and tolerant society. In this way, it is mentioned the importance of visualizing children as rights holders in the teaching practices and of respecting their cultural and historical contexts.

Keywords: education intercultural, early childhood, organizational structure

1. Introducción

Las organizaciones² educativas debido a su naturaleza suelen estar centradas, principalmente, en procesos pedagógicos y metodológicos, otorgando menor importancia o invisibilizando aspectos organizacionales claves para la mejor consecución de los proyectos educativos. Es decir, la definición de objetivos, principios y medios determina tanto sus procesos de estructura y gestión organizacional como sus procesos pedagógicos y didácticos. Ambas dimensiones generan relaciones sinérgicas, interesantes de observar y comprender, sobre todo en el caso de proyectos educativos con focos específicos, que aspiran a generar aprendizajes y nuevas perspectivas en el trabajo educativo.

El presente artículo se centra en un estudio de caso, que recoge la propuesta organizacional y metodológica de un Jardín Intercultural, para lo cual el levantamiento de información consistió en los siguientes procesos: realización de entrevistas semiestructuradas y encuestas (a directivos, educadoras, técnicos, apoderados); recopilación y lectura de documentos de la fundación a la que pertenece, documentos del jardín y documentos de la Junta Nacional de Jardines Infantiles (Junji), además de observación participante. Con toda esta información, sistematizada y analizada, se expondrá la propuesta educativa realizada en los ámbitos organizacional y didáctico del Jardín Infantil Intercultural localizado en un sector vulnerable y multicultural de Santiago de Chile.

Respecto del contexto global de la educación intercultural, existe el Programa Mundial para la Educación en Derechos Humanos,³ el cual hace hincapié en la “necesidad de fomentar la tolerancia y respeto de todos los pueblos del mundo

mediante la integración de los principios de los derechos humanos en las escuelas y los programas de estudios” (Unesco, 2006 : 8). De esta manera, la educación intercultural plantea como desafío proporcionar educación de calidad a todos y todas, inscribiéndose en la perspectiva de los derechos humanos, tal como se expresa en la Declaración Universal de estos (1948), y principalmente en dos principios enunciados en el artículo 26.2:

La educación tendrá por objeto el pleno desarrollo de la personalidad humana y el fortalecimiento del respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales; y que favorecerá la comprensión, la tolerancia y la amistad entre todas las naciones y todos los grupos étnicos o religiosos, y promoverá el desarrollo de las actividades de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz (Onu, 1948).

Así, la Unesco señala que la educación intercultural no puede ser un simple “añadido” al programa de instrucción normal. Sino que debe “abarcar el entorno pedagógico como un todo, al igual que otras dimensiones de los procesos educativos, tales como: la vida escolar y la adopción de decisiones; la formación y capacitación de los docentes; los programas de estudio, las lenguas de instrucción, los métodos de enseñanza y las interacciones entre los educandos, así como los materiales pedagógicos” (Unesco, 2006 : 19). Además, plantea que la educación intercultural debe tener como base cuatro pilares: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a ser.

Por su parte, el Estado de Chile como parte de su política nacional de educación ha generado establecimientos educacionales para la primera infancia a través de la Junji, creada en 1970, y la Fundación Integra, creada en 1990. Ambas instituciones cuentan con jardines infantiles de administración propia y otros con administración delegada (vía transferencia de fondos) y entregan educación gratuita a niñas y niños de 0 a 4 años (Morales, 2013 : 4). En este contexto los pueblos indígenas, en diálogo con los diferentes gobiernos, han promovido y reclamado el derecho a tener una educación intercultural en los establecimientos educacionales. En otras palabras, se ha planteado la necesidad de una educación pertinente a sus valores y costumbres, y al respeto de la diversidad y riqueza que cada pueblo trae intrínsecamente.

Así nace el Programa de Educación Intercultural de la Junji, que establece como propósito “fortalecer, transversalizar y promover la educación intercultural. En el entendido que el respeto y la relación recíproca entre culturas constituye una prioridad para niños y niñas de pueblos originarios, inmigrantes e hijos/as de refugiados. Pero asimismo, para el resto de los párvulos, sus familias, las educadoras y co-educadoras que los educan, al enriquecerse en la interacción con diferentes culturas (Junji, 2015).

En este sentido, durante el 2007 Junji firmó con la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena (Conadi) un convenio donde ambas instituciones se comprometieron a la creación y construcción de a lo menos 30 jardines interculturales a lo largo del país. Además, este convenio permitió la contratación de Educadoras Interculturales; la elaboración de un currículo intercultural pertinente a los jardines infantiles (Grabivker et al, 2009 : 257); el diseño y elaboración de material didáctico; y finalmente, se comprometió a la capacitación anual tanto del personal docente como técnico a nivel regional. Asimismo, respecto de inmigrantes y/o refugiados, el año 2007 se firmó un Convenio de Cooperación con el Ministerio del Interior, el que considera esta condición en el proceso de ingreso de párvulos a los establecimientos Junji. En la actualidad existen 44 jardines interculturales a lo largo del país (Junji, 2015).

Así, la educación intercultural afirma el derecho a la cultura propia, y a la valoración de lo intrínseco de cada una de ellas. Además, de manera específica, los niños y niñas tienen la posibilidad, a través de elementos que son culturalmente significativos, de aprender y estimular su capacidad de conocer y valorar.

Estudio de caso

De esta manera, se presentará la propuesta organizacional y metodológica del Jardín Intercultural Pewmayen⁴ para trabajar con niños y niñas desde la interculturalidad. Este Jardín abre sus puertas a través de la Fundación Educacional Cristo Joven en octubre del 2010, bajo la modalidad vía transferencia de fondos (vtf) a cargo de la Junji. De esta manera, da curso a la promoción de la diversidad cultural y social en un contexto multicultural.

El Jardín Pewmayen está ubicado en La Faena, sector vulnerable de la comuna de Peñalolén compuesto por un importante porcentaje de familias pertenecientes a pueblos originarios -Aymara, Rapanui y principalmente Mapuche- e inmigrantes de América del Sur, como Bolivia, Perú, Colombia y Centro América. La población mapuche es la que posee mayor organización a través de diferentes asociaciones territoriales, las cuales vieron la necesidad de crear un espacio educativo para la primera infancia, donde se recrea y enseña su cultura, como parte de un proceso de autoconstrucción de identidad en la ciudad. Así, el Jardín Pewmayen fue concebido como un espacio donde la cultura, la lengua y las costumbres mapuches se revitalizarían. Luego, por las mismas características del sector el proyecto educativo se abrió a la diversidad cultural de su entorno, convirtiéndose en un espacio donde conviven niños, niñas y sus familias de distintas etnias y países.

Así, el Jardín cuenta con 208 niños de 3 meses a 4 años de edad, de los cuales un 30% son niños de pueblos originarios (mapuche y aymara) e inmigrantes (provenientes de Perú, Bolivia, Haití, Colombia), en donde su definición de pertenencia a alguna de estas etnias o países no está dada por el lugar de nacimiento, sino por su ascendencia.

2. Dimensión estructura organizacional

La Fundación Cristo Joven declara que sus lineamientos institucionales tienen como base trabajar con niños y niñas, familias y comunidad desde el enfoque de derechos y buen trato. En coherencia con lo anterior, el Jardín Pewmayen ha definido su misión, visión, división del trabajo y funciones en la necesidad de tener una estructura organizacional que contenga y permita implementar su proyecto educativo.

De esta manera, su misión es generar un espacio de encuentro entre los conocimientos culturales de los pueblos originarios, migrantes y la comunidad educativa, a fin de propiciar en niños, niñas y sus familias la valoración y el respeto a la diversidad cultural y social, la relación y empatía con el medio ambiente, construyendo desde la infancia una sociedad consciente, respetuosa, responsable y democrática (Pei Jp, 2011⁵).

La visión es que el Jardín Pewmayen sea un espacio educativo en el que los niños, niñas, familia, equipo de trabajo, comunidad y organizaciones indígenas, lo reconozcan como un lugar en que la diversidad cultural y lingüística es un valor y un derecho, cuya integración en su quehacer pedagógico, contribuye al desarrollo de una educación de calidad que posibilita la formación de una ciudadanía más preparada para enfrentar los desafíos del sistema educativo, en particular y la sociedad chilena, en general. Además de reconocerlo como un espacio donde la preocupación por el medio ambiente está presente de manera transversal en todas sus dimensiones.

El organigrama está compuesto por una directora, una subdirectora, cuatro educadoras de párvulos, una educadora de lengua y cultura mapuche (elci), 22 técnicos en educación parvularia, dos auxiliares de aseo y cinco manipuladoras de alimentos. El personal atiende a cuatro niveles, acorde a la edad de niñas y niños: sala cuna menor de 0 a 1 año, sala cuna mayor de 1 a 2 años, medio menor de 2 a 3 años y medio mayor de 3 a 4 años.

La división y delegación de roles y funciones están designadas con el propósito que todo el equipo potencie aprendizajes significativos de niños y niñas a través de

la expresión de los sentimientos y descubrimiento desde la propia experiencia. Así, busca desarrollarse como una organización dirigida hacia una acción de observación, mediación y de resolución de conflictos de los infantes de manera autónoma, por lo tanto las funciones tienen que ver específicamente con un rol guiador y facilitador de la labor y del quehacer pedagógico.

En la sala, el punto central al que postula la delegación de las funciones es el equilibrio en los roles y las labores, realizando un trabajo simétrico y rotativo, compartido, buscando que todos los agentes sean capaces de realizar las distintas tareas. Además, se sostiene que a pesar de la estructura preestablecida, también se consideran las características personales de los adultos, los conocimientos y experiencias para la formación del equipo y el cumplimiento de roles más allá de sus profesiones.

Tal como se señaló anteriormente, el buen trato y el respeto hacia las personas son ejes transversales que guían el trabajo en equipo, el cual busca transformarse en un referente y un modelo significativo para los niños y niñas. Se señala que en conjunto se busca la reflexión permanente y sostenida, intentando reencontrar el sentido a las prácticas de acuerdo a los lineamientos y al rol pedagógico, fortaleciendo el equipo de trabajo, tomando en cuenta y dando espacios de opinión y participación activa a través de diversas reuniones de trabajo establecidas sistemáticamente. Así, la relación del equipo y la propuesta de su trabajo tienen referencia con la evaluación de sus acciones, de los avances que van logrando y por tanto de las transformaciones que deben hacer en sus propuestas metodológicas en beneficio de los niños y niñas.

3. Dimensión pedagógica

El Jardín Infantil Pewmayen se implementa con un enfoque intercultural basado en el buen trato, donde el niño y la niña son sujetos de derechos, aceptando la diversidad en todas sus dimensiones y reconociendo las etapas de desarrollo de quienes son el principal interés en el currículum. En este sentido la organización al hablar de derechos de los niños y las niñas alude a la dignidad humana en los siguientes términos:

Igualdad: no discriminación por raza, color, sexo, etc., acceso a salud, educación, seguridad social, bienestar, desarrollo integral y tratamiento privilegiado a quienes se encuentran en situaciones arbitrarias o injustamente discriminatorias.

Libertad: de conciencia, pensamiento y religión.

Seguridad: se relaciona con la integridad física, la identidad y protección y el ambiente adecuado para el desarrollo de la personalidad

Desarrollo: ser educado en condiciones que permitan alcanzar el pleno desarrollo personal y social.

3.1. Interculturalidad

Respecto de la interculturalidad, el Jardín la entiende como el tránsito paulatino al conocimiento, valoración y respeto mutuo, entre culturas diferentes que están en contacto, con lo cual se privilegia la convivencia y tolerancia entre la población que practica dichas culturas. Lo que a su vez implica no esconder la realidad existente de relaciones asimétricas, pero modificarla con el propósito de alcanzar modelos de educación que refuercen los contenidos étnicos y culturales de los educandos, a través de relaciones horizontales, que incluyan tanto características similares como diferentes en las que no existan los prejuicios.

Desde el enfoque de derechos se desarrolla una propuesta pedagógica y metodológica intercultural, en donde las experiencias de aprendizaje están diseñadas de manera transversal con saberes culturales de los pueblos originarios, Rapa Nui, Aymara y Mapuche, además de considerar las particularidades culturales de las familias y niños migrantes que asisten al Jardín.

3.2. Base conceptual y fundamento metodológico del Jardín Pewmayen

El trabajo pedagógico de Pewmayen se apoya en diferentes áreas y disciplinas, que se han preocupado del ser humano, tales como la pedagogía, la filosofía, las neurociencias y la psicología. Así como también la antropología y los saberes que nos entregan nuestros pueblos originarios. Todas estas disciplinas y saberes confluyen, desde la perspectiva intercultural, hacia el respeto por los procesos individuales de aprendizaje del ser humano, su ritmo natural y su conexión con la naturaleza.

Teniendo como base el enfoque de derechos centrado en la interculturalidad, las prácticas pedagógicas y el proyecto pedagógico se desarrolla en base a los siguientes fundamentos:

- **Fundamento antropológico:** Interculturalidad. Pautas de crianza de los pueblos originarios y su cosmovisión entre otros.
- **Fundamento filosófico espiritual:** Pedagogía Waldorf. La pedagogía Waldorf favorece la integración de distintas culturas, mediante la valoración de la singularidad y la diversidad; facilita la tarea de mantener el equilibrio de reconocer y reafirmar la identidad cultural originaria.

- **Fundamento Biológico: Neurociencia.** El primer aprendizaje humano es de tipo sensorio motriz, es decir, a partir de esta práctica se construyen capacidades cognitivas fundamentales para desarrollar los aprendizajes durante toda la vida. Además, plantea que es de vital importancia respetar los ritmos biológicos (al igual que los pueblos originarios), conocer cuáles son los estímulos adecuados, qué activar, cuándo y, sobre todo, cómo hacerlo.
- **Fundamento psicológico: Teoría del Constructivismo, teoría del aprendizaje de Jean Piaget.** La teoría de Piaget descubre los estadios de desarrollo cognitivo desde la infancia a la adolescencia.
- **Movimiento libre: Emmy Pickler.** El pensamiento de Pikler tiene como base la confianza y el respeto al niño, considerándole una persona que es parte activa de su propia evolución, que se basa en la actividad y en la autonomía. Se postula confiar en la capacidad innata y social de aprendizaje de los recién nacidos y de los bebés.

3.3. Propuesta metodológica de educación intercultural

Las estrategias metodológicas utilizadas en sala aportan de manera transversal al desarrollo de niños y niñas, desde la herencia de las diferentes culturas originarias, los valores ancestrales y la conexión con la naturaleza, en sus ritmos naturales, y ritos que cada ser humano debe desarrollar en sí mismo, a través de:

- Facilitar experiencias de aprendizajes significativos a través de actividades prácticas, hogareñas, juegos tradicionales, danzas, preparación de alimentos, celebración de actividades comunitarias, encuentros culturales.
- Ejecutar transversalmente en las prácticas pedagógicas, durante el ritmo diario y variable, los diferentes enfoques planteados en la fundamentación pedagógica.
- Construir espacios armónicos interiores y exteriores que reflejen las vivencias que se estén desarrollando en el trabajo diario y ritmo anual.
- Fomentar y desarrollar ambientes humanos cálidos afectuosos, recíprocos, de contención, de respeto y legitimación por el otro, a través de encuentros reflexivos, con la comunidad educativa.
- Favorecer la relación con los elementos de la naturaleza, además del respeto y cuidado por el medio ambiente a través de juegos y actividades prácticas.

3.3.1 Organización del tiempo en ritmos

Ritmo diario

En la estructuración del ritmo diario, se toma en cuenta la respiración del niño/a, actividades de expansión en donde el niño/a tiene libertad para moverse o elegir la actividad o juego que más lo motive, y actividades de concentración, dirigidas por la educadora. De esta manera, se crea un balance saludable ya que el niño y la niña por un lado tienen el tiempo para expresar libremente su actividad propia y por el otro lado cuentan también con el tiempo para encontrarse dentro de los límites que conlleva el formar parte de un grupo. Además, esta experiencia temprana de orden y regularidad constituye una semilla para la futura autodisciplina del adulto. El mantener un ritmo diario le da al niño mucha seguridad en sí mismo y en su entorno, facilita el aprendizaje a través del hacer, contribuye a su bienestar físico y a su vez con la repetición se generan hábitos que se establecen con rapidez evitando tener que dar instrucciones para que el niño entre en una u otra actividad, ya que literalmente es llevado por la corriente generada por la repetición y el ritmo.

Mañana: bienvenida, entrar a nuestra sala, hábitos higiénicos, desayunamos juntos, ronda, juego imaginativo, orden, patio, cuento, almuerzo.

Tarde: hábitos higiénicos; descanso, patio, ronda, once, despedida.

Ritmo semanal

El ritmo semanal respeta también, las necesidades que tienen los niños. La contracción-expansión es el ritmo básico que se intenta llevar diariamente y a lo largo de la semana, como reflejo de la propia respiración del cuerpo y de la misma tierra. Cada día representa una actividad importante distinta que se repite cada semana, esto brinda al niño y niña, la seguridad de que ese día, se realiza una actividad práctica ya contemplada. El ritmo semanal ayuda también a iniciarse intuitivamente en la comprensión del tiempo.

- Lunes-Agua: pintura, acuarelas, témperas, agua.
- Martes-Tierra: día de la casa, hacer el pan, preparar alimentos, frutos de la tierra.
- Miércoles-Aire: movimiento del cuerpo, actividad en el exterior, trabajo físico.
- Jueves-Fuego: concentración, trabajos manuales, preparar cosas útiles.
- Viernes-Belleza: aseo, orden arreglos, terminar tareas inconclusas.
- Sábado-Recreación: juegos en familia, exploración del ambiente.
- Domingo-Encuentro: cuento en familia.

Ritmo anual

«Los ritos son necesarios», le dice el zorro al principito, en el bello libro de A. Saint Exupéry *El principito*.

El rito como parte de la vida humana, ha sido desde sus inicios la actividad que fortalece y acompaña la espiritualidad del ser. Ayuda a mantener la unidad social, le da sentido y seguridad. Se marca con la celebración de las festividades, que representan los cambios de estación y eventos culturales donde los niños y niñas se impregnan de los aconteceres y vivencias significativas relacionadas con la naturaleza y los pueblos originarios. En estas fiestas y celebraciones se preparan y desarrollan con toda la comunidad educativa: padres, familia, equipo y comunidad.

- Fiesta del encuentro: Marzo
- Fiesta de Otoño: Mayo
- Wiñol Tripantu: Junio
- Fiesta de Invierno: Agosto
- Fiesta latinoamericana: Septiembre
- Aniversario del jardín: Octubre
- Fiesta de la primavera: Noviembre
- Nacimiento: Diciembre
- Fiesta de verano: Enero
- Despedida de niveles medios: Enero

3.3.2 Aprendizaje por Imitación

El principio pedagógico fundamental es el de aprender a través de la imitación y el ejemplo. Imitar, por un lado es una actividad de la individualidad, el niño escoge libremente hacer algo de acuerdo a sus necesidades internas, sin recibir ningún tipo de dirección por parte del adulto. Por otro lado, está también el deseo de unirse a otro individuo, una experiencia de tú y yo, un intercambio saludable entre el yo y el nosotros. Esto contribuye al desarrollo de una conducta social positiva y al mismo tiempo fortalece la identidad personal y la autoestima.

La imitación es una de las facultades propias del niño pequeño que le permite comprender y conocer el mundo a través del hacer. La educadora y los adultos que le rodean, tienen una gran responsabilidad, ya que deben ser seres humanos dignos de ser imitados. La educadora es ejemplo para los niños y niñas, en todas sus acciones, actitudes y estados de ánimo, por esto ella debe estar siempre preocupada de cómo se presenta ante el niño o niña.

3.3.3 El ambiente físico

El ambiente debe proveer riqueza de impresiones sensoriales que le permitan una relación auténtica con su entorno, brindándole oportunidades para contactarse con la naturaleza que le rodea.

El espacio de la sala, debe contemplar telas (gazas) de diferentes colores, elementos de la naturaleza (troncos, semillas, piñas, canastos, muñequitos, conchas, etc.) y materiales que ayuden a desarrollar actividades pedagógicas (pinturas, greda, pinceles, etc.). Los materiales y juguetes se distribuirán en distintos espacios organizados de la siguiente manera:

- Arte y manualidades: Favorece la relación con materiales plásticos, pictóricos, dúctiles, que estimulan los sentidos, la creatividad, la expresión de estados anímicos, motricidad fina, lenguaje, identidad, trabajo cooperativo y personal, capacidad de asombro, desarrollo de la imaginación.

Integra: Material de expresión plástica, témperas, acuarelas, pinceles, lápices de cera, lápices pastel, papel de diferente tipo, gredas, arcillas, plasticinas, elementos de la naturaleza, lanas, telas, agujas de lana y otros.

- Construcción: Motricidad gruesa y fina, lenguaje, relaciones lógico matemáticas, Sentido del tacto, sentido del equilibrio, creatividad, expresión de sus imágenes internas, desarrollo de la imaginación. Voluntad.

Integra: materiales de la naturaleza, muñecos de mesa, telas, carritos de arrastre, troncos, trozos de madera, cocos de pino, semillas, conchas, materiales de construcción elaborada: legos.

- Espacio de la casa: Favorece la expresión de vivencias, imitación, desarrollo de la imaginación, lenguaje, habilidades lógico matemáticas, juego social, representación de roles, valores, coordinación motricidad fina.

Integra: muñecas, telas, ropa de muñecas, cunas, elementos de cocina, y otros. Mesa, mantel. Florero.

- Espacio del descubrimiento: Favorece aprendizajes lógico matemático, lenguaje, curiosidad, voluntad, motricidad, estimulación de los sentidos, solución de problemas, creatividad, etc.

Integra: juegos de encaje, puzzles, elementos de la naturaleza, instrumentos musicales, almácigos, canastos, conchas grandes, elementos interesantes traídos por niños y familia, balanza, lupa, libros, álbumes confeccionados por los niños, fotografías, láminas, etc.

El concepto de interculturalidad se estará trabajando en forma transversal, con la incorporación de elementos de las diferentes culturas, indígenas, urbanas y campesinas.

3.3.4 El juego Imaginativo

En el juego imaginativo, el niño elabora las experiencias por el contacto con su medio ambiente, en esta práctica aprende, sin que se le empuje a una intelectualización prematura. El juego es el trabajo más importante en la primera infancia y es a través de él como los niños experimentan y comprenden la naturaleza del mundo y su entorno cultural. Cuando el niño juega está recreando, a través de su imaginación y fantasía infantil transformadora, lo que observa de su entorno, al mismo tiempo que desarrolla destrezas físicas, aprende a relacionarse y prepara la base para los futuros aprendizajes.

En el nivel medio, el juego libre se desarrolla diariamente. En este período además, la educadora inicia un trabajo práctico que corresponde al ritmo semanal. Los niños tienen la libertad de integrarse con ella o simplemente jugar en los espacios de la sala.

3.3.5 Materiales de juego

- Elementos de la naturaleza: troncos, conchas, semillas, piñas, telas naturales, piedras, plumas, trozos de madera, entre otros. Estos favorecen la imaginación, y la creatividad. Los niños y niña tienen la posibilidad de transformar su función al juego simbólico que desarrollan de acuerdo a sus necesidades.
- Material didáctico: Rompecabezas, puzles, legos, dominós, Bloques para construir. Estos juegos se integran con el propósito de entregar a los niños y niñas, la experiencia de conocer material de juego, de buena calidad.
- Muñecas: Es el único juguete que representa al ser humano. A través de ella, él niño o la niña pueden desplegar su necesidad de imitación y juego simbólico. Necesitan un nombre pero no un rostro definido con ojos y boca. Se deben cuidar con atención y respeto. Evitar que el niño las deje tiradas en el suelo. Recogerlas y mecerlas para que observe nuestra actitud y trato considerado hacia la figura humana.
- Juegos de mesa: Rompecabezas, puzles, bloques de construcción: Se integran para dar a niños y niñas la posibilidad de experimentar con ellos, son de madera, de buena calidad y diseño.

3.3.6 Los cuentos

De acuerdo a los planteamientos del psicólogo infantil, psicoanalista, Bruno Bettelheim y también de acuerdo los planteamientos de Rudolf Steiner en la pedagogía Waldorf, los cuentos son un elemento pedagógico importante en la

educación del niño y niña, ayudan a la formación de imágenes mentales, a dar respuestas a las necesidades y temores que puedan tener. Es decir, les hablan de la vida, de sus conflictos y soluciones, de una manera mágica que ellos pueden asimilar de manera inconsciente. Los cuentos se seleccionan de acuerdo a las edades del grupo de niños y niñas, desde cuentos cortos, rítmicos, con versos o canciones incorporadas, que respeten su estructura de cuentos mágicos o de hadas, reflexionando su mensaje simbólico, de acuerdo a la estación del año que se está viviendo, tradicionales, indígenas (epew), populares. Considerando las culturas indígenas de Chile, Latinoamérica y también europeos. (Hermanos Grimm). Se relata un cuento cada dos o tres semanas, en el mismo período, con la sala oscurecida, una vela, los niños en ronda. El último día que se relata el cuento, se realiza un teatro de mesa.

3.3.7 Canciones y rondas

Son importantes porque dan alegría, estimulan el lenguaje, acompañan en las actividades, favorecen la coordinación y el sentido rítmico. Se realizan durante todos los períodos, de acuerdo a las estaciones y experiencias, de las actividades pedagógicas. Se seleccionan de acuerdo a la edad. Su repertorio incluye canciones y rondas de diferentes culturas, tradicionales y nuevas, que induzcan al movimiento y desplazamientos.

3.3.8 Versos, rimas y adivinanzas

En general, todos los recursos literarios que se integren, se revisan de acuerdo a las características y necesidades de niños y niñas, con el fin de favorecer el lenguaje en todas sus dimensiones; así como el ritmo, la sensibilidad y el sentido estético. También se integran de acuerdo a la estación del año.

3.3.9 Mesa de estación

Este recurso pedagógico, ayuda a los niños y niñas a conectarse con la naturaleza, a sensibilizarse ante sus cambios, sus colores, olores, elementos del medio ambiente, semillas, flores, frutos. Le entrega un espacio dónde ellos y ellas pueden percibir y vivenciar cerca de sí, la belleza de la madre tierra.

3.3.10 Salidas

Los paseos y salidas al aire libre, su entorno y medio cultural, natural y social fuera de él, favorece en los niños y niñas, el conocimiento de su mundo, la estimulación de sus sentidos, la estimulación del sistema nervioso central, el lenguaje y la confianza en el mundo en que vive.

3.3.11 Alimentos naturales

Para el ser humano, la alimentación ha sido desde sus inicios, un recurso de supervivencia y en la medida que esta alimentación sea equilibrada, variada, rica en nutrientes y de buena calidad, se ha contribuido a tener un ser humano sano en todas sus dimensiones.

Los niños y niñas, deben recibir especialmente en sus primeros años una alimentación equilibrada que satisfaga las necesidades de crecimiento y desarrollo. El jardín provee de tres comidas diarias y le corresponde al hogar, complementar esta ingesta en el hogar. Nuestro propósito como educadoras es entregar a niños y niñas, la experiencia en preparación y degustación de alimentos que difícilmente ellos/as, consumen en sus hogares, por los hábitos alimenticios que hemos detectado con las familias.

Estos alimentos provienen de:

- Cereales: Trigo, quínoa, mijo, cebada y avena; cereales que provienen de diferentes pueblos originarios y poseen características nutritivas distintas.
- Frutas y verduras: Propias de cada estación del año, frescas y deshidratadas. Acercar a los niños a estos alimentos, favoreciendo el interés, conocimiento y valoración por su origen, sus características, y aprecio por el sabor.
- Miel de abejas y derivados: Por su naturaleza y bondades alimenticias y su conexión con la naturaleza y el medio ambiente. La importancia que tiene la abeja en la vida de los seres humanos.
- Alimentos propios de los pueblos originarios: Comprende la preparación de algunos platos típicos de las culturas originarias preparadas con productos naturales, considerando en lo posible gran parte del proceso. Ej.: Catutos o Mültrün, pan mapuche hecho de trigo o piñones. Desde la molienda a la mesa.

Brindar experiencias con los alimentos, contribuye a apreciar su ingesta y proyectar al hogar la valoración de los alimentos naturales como alternativa para reemplazar la comida chatarra que tanto consume nuestra población.

3.4 Planificación

Se planifica en dos instancias.

3.4.1 Planificación Variable.

Se realiza semanalmente, considerando como tema central las estaciones del año, sus características e influencias en la vida de los seres humanos, animales y plantas. Se consideran los aprendizajes esperados de las bases curriculares

y objetivos específicos interculturales, los que comprenden valores y normas de crianza de las culturas originarias en relación a la naturaleza y la familia principalmente.

3.4.2 Planificación del ritmo diario.

Contempla el ritmo de los períodos o momentos de los niños y niñas durante la jornada diaria que se repiten todos los días y que favorecen principalmente el ámbito de formación personal y social. Esta planificación se evalúa cada dos meses.

3.5 Evaluación

Se realiza al inicio del período, la evaluación diagnóstica. En la mitad del período y al final del año. Los instrumentos de evaluación que se utilizan son: registros de observación, registro anecdótico, lista cotejo, escalas de apreciación. Estos instrumentos son utilizados de acuerdo a las experiencias de aprendizaje que se desarrollen.

3.6 Conclusión

Varias dimensiones confluyen en el desarrollo de un proyecto intercultural. En el caso presentado existe una voluntad del Estado por generar condiciones educativas que respeten e integren la cultura de niños, niñas y sus familias, en consonancia con los lineamientos de organizaciones internacionales. Pero también el Estado conduce sus acciones en la medida que existe una sociedad civil organizada que lo interpela con necesidades que tienen coherencia con un estado de derecho, democrático y ciudadano. Es así como el diálogo entre comunidades e instituciones de representación indígena se volvió fundamental para que en Chile la interculturalidad fuera parte del currículum nacional. Y a nivel local, esto también se ve reflejado en el Jardín Pewmayen ya que la organización de la comunidad mapuche a través de asociaciones, en el territorio donde se inserta, fue fundamental tanto para dar forma al proyecto educativo como para que pudiera concretarse.

Por su parte, el establecer objetivos, una estructura organizacional, funciones, roles claros y una forma de entenderlos, genera una unidad de sentido que potencia la implementación de metodologías de trabajo que impactan positivamente los proyectos educativos y por ende el desarrollo integral de niños y niñas.

El caso del Jardín Pewmayen, en términos de estructura organizacional, el proyecto se desarrolla primero bajo definiciones claras y acotadas de misión y

visión, entregando un norte y un sentido al trabajo educativo; asimismo, tiene un ordenamiento de los roles y funciones articulado con las declaraciones mencionadas, lo que no sólo genera estructura sino también se define la dinámica de trabajo en que los roles y funciones se ponen en práctica. Luego lo pedagógico y metodológico, en coherencia con lo anteriormente señalado entrega una estructura diaria, semanal y anual, con actividades y materiales específicos.

Así, el proyecto intercultural entendido en todas sus dimensiones permite una convivencia y una formación de niños y niñas, que permite su desarrollo respetando sus ritmos, intereses y fomentando su autonomía. Asimismo, se establece una forma de experimentar la interculturalidad en beneficio de toda la comunidad educativa, lo que a su vez permite crear colectivamente un espacio de tolerancia, donde todos los saberes cohabitan, importan y son valiosos.

Finalmente, la importancia de este artículo consiste en relevar los aportes de esta propuesta innovadora y pionera en educación intercultural para la primera infancia, ya que puede entregar a otros proyectos educacionales de similares características orientaciones y directrices que confluyan en el mejoramiento de prácticas pedagógicas que visibilicen a niños y niñas como sujeto de derechos, respetando sus contextos culturales e históricos.

Bibliografía

- Grabivker, M. 2009. « Orientaciones curriculares para una educación parvularia intercultural » en Cuadernos Interculturales, vol. 7, No 12, p. 257-258.
- Junta Nacional de Jardines Infantiles (Junji). 2015. *Programa Nacional de Educación Intercultural*. En: <http://www.Junji.gob.cl> [consultada el 1° de junio de 2015].
- Morales, F. 2013. « Radiografía de la institucionalidad para la primera infancia en Chile. Clave de Políticas Públicas », serie: Desafíos en la Educación de Primera Infancia. Instituto de políticas públicas Universidad Diego Portales, N° 20, p. 1-8
- Organización de las Naciones Unidas (ONU). 1948. *Declaración Universal de Derechos Humanos*. En: <http://www.derechoshumanos.net/normativa/normas/1948-DeclaracionUniversal.htm> [consultada el 20 de julio de 2015].
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco). 2006. *Directrices de la Unesco sobre la educación intercultural*. París : Unesco.
- Sala Cuna y Jardín Infantil Pewmayen 2011. « *Proyecto Educativo Sala Cuna y Jardín Infantil Pewmayen, 2011-2015* ». Documento institucional de circulación interna. Santiago: Sala Cuna y Jardín Infantil Pewmayen.

Notas

1. Tomado del proyecto educativo Jardín Intercultural Pewmayen.
2. Se utiliza la palabra organización, debido a que la base teórica de observación es la teoría de sistemas sociopoieticos de Niklas Luhmann, el cual destaca que tanto la racionalidad como las relaciones de dominación transcurren en una sinergia que les entrega sentido a las organizaciones. Este autor define la operación básica de las organizaciones como comunicación de

decisiones, las cuales son construcciones o autorreproducciones de operaciones internas de la organización, con las que establecen fines, seleccionan estrategias, definen membresías, producen estructuras, delimitan entornos y se configuran los medios con que se procesan riesgos e incertidumbres. De esta manera, las organizaciones poseen una clausura operativa y se relacionan con otros sistemas solo con acoplamiento estructural. A esto hay que agregar que las organizaciones son sistemas no triviales, es decir tienen la posibilidad de autoobservarse y aprender de sus operaciones lo que conduce a que siempre estén cambiando.

3. Iniciativa de las Naciones Unidas coordinada conjuntamente por la UNESCO y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (Acnudh).

4. “Pewmayen” en mapudungun significa *lugar soñado*.

5. De aquí en adelante para abreviar las referencias al Proyecto Educativo de la Sala Cuna y Jardín Infantil Pewmayen, se hará de la siguiente manera: (PEI-JP, 2011).